

1.- Comentario a las lecturas. De todas las ignorancias la más perjudicial y triste es la de no conocer a tu propio Creador; esta es la que actualmente impera en el mundo. Y la situación se agrava porque las futuras generaciones no van a conocer a Dios ni por cultura general. Los niños y yo diría que hasta muchos adultos ya no saben ni hacerse la señal de la cruz. Contaba el obispo Monseñor Munilla que una vez estaba en una exposición y oyó a un niño que le preguntaba a su padre: “¿Quién es ese hombre que está ahí colgando de una cruz?”....

En las lecturas de este domingo se nos habla de la “Sabiduría” que salva. San Pablo exulta de alegría porque sus hijos espirituales han conocido a Jesús y le pide a Dios que sigan creciendo en ese conocimiento: “Que...Dios...os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo...”(Ef 1,17) Y en el evangelio nos dice S. Juan: “A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer”.

Como una vez oí a un catequista: “La gente no es que sea mala, actúan así porque no conocen a Dios”. Les pasa como a S. Agustín antes de conocer a Dios (y a nosotros): “Tu estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te buscaba”. Las consecuencias de esa ignorancia son graves porque el Hombre que vive sin Dios “llena” su vida de falsos dioses que, como decía también S. Agustín, le “deforman” cada vez más, alejándolo de la belleza y armonía que te da el Creador, cuando Le amas y haces Su Voluntad.

El Hombre contemporáneo tiene que comprender que sin el conocimiento de Dios está incapacitado para dar un sentido a su vida. Sin Él somos como seres perdidos en el universo, sin rumbo ni destino, privados de la auténtica felicidad. Decía S. Bernardo que el hombre que no conoce a Dios cae en la desesperación. Todo Hombre busca la felicidad y la felicidad está en amar a Dios, por eso Dios nos pide que le amemos porque sabe que amándolo es como seremos felices. Pero nadie ama lo que no conoce por eso se manifestó hace dos mil años (Como hemos celebrado en estos días) y lo seguirá haciendo cada día hasta que lo acojamos y reconozcamos como nuestro único Dios.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1ª ¿Qué puedes comentar de la famosa frase de S. Agustín: “Nos hiciste para ti Señor y nuestro corazón andará siempre inquieto hasta que no se vuelva a Ti” ?; 2ª ¿Le das importancia a la formación? ¿Te preocupas por formarte para conocer más a Jesús? 3ª ¿Cómo?

3.- Oración Tarde te amé

Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, ¡tarde te amé!
Tú estabas dentro de mí, y yo fuera, y por fuera te buscaba, y me lanzaba sobre las cosas hermosas creadas por Ti. Tú estabas conmigo y yo no estaba contigo.
Me retenían lejos de Ti todas las cosas que, si no estuviesen en Ti, nada serían.
Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera. Brillaste y resplandeciste y curaste mi ceguera.
Exhalaste tu perfume y respiré y, ahora, suspiro por Ti.
Gusté de Ti y siento hambre y sed.
Me tocaste y me abraso en tu paz. (s. Agustín)